

En la ruta de experiencias

María Laura Sáenz se graduó en 2007 de contadora pública en la UCC. A los pocos meses, inició un viaje que incluyó aprendizajes profesionales y personales. Terminó de cursar la carrera en noviembre y realizó un gran esfuerzo para poder recibirse en diciembre del mismo año. A los tres meses se casó con Tomás y partió a Boston, Estados Unidos. Se inscribió en un Máster en Management en la Universidad de Harvard. “La decisión me costó un poco porque en ese momento sólo quería distanciarme de los libros por un tiempo, pero hoy miro atrás y no me arrepiento ni un segundo”, aseguró.

—¿Cómo viviste la experiencia en Harvard?

—Fue una experiencia de estudio totalmente distinta. Todos estábamos ahí por pura iniciativa propia. Además del excelente claustro de profesores y sus clases preparadas hasta el más mínimo detalle, de mi paso académico por Harvard rescató dos cosas puntuales. La primera, el trabajo en equipo. La segunda, las infaltables exposiciones orales en los trabajos de fin de materia. Trabajar con compañeros de China, Nigeria, Canadá, Turquía, Brasil, India y Estados Unidos fue todo un reto y una aventura divertidísima a la vez. Pasamos tardes enteras ensayando nuestras presentaciones, con cronómetro en mano y todo.

—Actualmente resides en Madrid, ¿qué te llevó hacia el otro continente?

—Nos mudamos hace un año con mi marido, con la inquietud de sumar a nuestra experiencia internacional una instancia en el mundo laboral. He de decir que la inserción no fue nada fácil para mí. Me tocó salir a golpear puertas en medio de la peor crisis que España vivió en años. Acostumbrada a haber recibido todo en la vida sin mayores dificultades, esta situación derivó en un profundo aprendizaje personal. Fue una búsqueda de trabajo cuesta arriba, pero con un final feliz.

—¿Qué actividad desarrollas?

—Me incorporé al equipo de Papaya (Papaya Clothing), a cargo de una de las tres tiendas de

moda y complementos que la empresa tiene en la capital española. Descubrí el mundo del *retail*, del *visual merchandising*, de la gestión de ventas, de los clientes, de los horarios y del equipo.

—¿Cuáles son las inquietudes dentro de la profesión?

—La moda y la decoración me fascinan y siempre tuve la idea de apuntar mi trayectoria profesional en esa dirección. Me atrevo a decir que por los números tengo aprecio y así fue como me inscribí en Ciencias Económicas. Mi futuro no serán los impuestos ni la auditoría, pero sí cuento con una base sólida muy valiosa. La UCC me enseñó constancia, disciplina y me demostró que, para alcanzar objetivos, hay que trabajar duro. Encontré profesores muy cercanos que, con mucha paciencia y dedicación, estuvieron siempre al pie del cañón para responder a mis interminables preguntas.

—¿Qué crees que te ha aportado la experiencia de vivir en el extranjero?

—Creo que la experiencia de vivir afuera es muy interesante y rica. Es abrirse al mundo. Es experimentar culturas, valores y tradiciones distintas. Es una instancia de intenso crecimiento personal que recomiendo sin lugar a dudas. Es una aventura en que se viven emociones de lo más diversas, momentos muy alegres y reconfortantes, pero también algunos otros de

soledad o melancolía, por supuesto. Lo más valioso son las personas que uno va encontrando por el camino, esas amistades que, aunque se dispersen, van a quedar para siempre.

—**¿Qué proyectos vienen a futuro?**

—Después de casi tres años, estamos preparando nuestra vuelta a Córdoba. Porque creemos que estar cerca de los afectos, de la familia y de los amigos de toda la vida no tiene precio, sobre todo cuando se agranda la familia. Confieso que tengo muchísima expectativa,

ya que voy a lanzar una marca de moda en la que estoy invirtiendo toda mi ilusión, energía y creatividad. El concepto es una marca con mucho estilo, pero muy práctica y urbana a la vez, pensada y diseñada para la mujer de hoy y su ritmo de vida. ♦

invitación

Reflejos de un suspiro

Exposición fotográfica de Laura Martini

Curador: Adolfo Sequeira



Inauguración: miércoles 11 de mayo 20 hs.
Foyer Auditorio Diego de Torres, Obispo Trejo 323.
Vigente hasta el 30 de junio.